



LA PUERTA
SANITARIA
NICOLÁS RETANA IZA

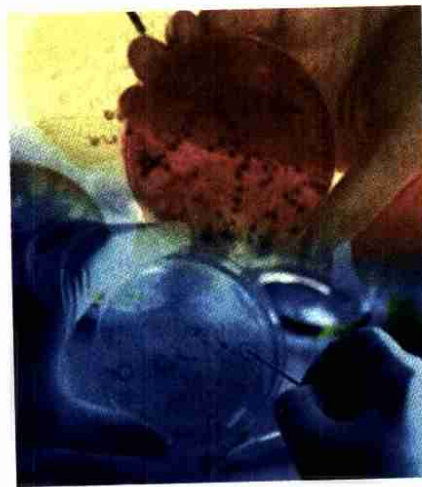


Mayoría de edad de las células madre

Trabajos recientes evidencian el control de la diabetes sin necesidad del pinchazo insulínico

Atenor de los últimos avances científicos y de recomendaciones de entidades de suficiente solvencia, parece como si las células madre embrionarias fueran perdiendo la batalla frente a las adultas. Algo así como si éstas hubieran adquirido su mayoría de edad y pudieran ya marcar pautas de comportamiento y, lo que es más importante, hacerse oír. Valga de ejemplo que el Senado de España haya aprobado una propuesta de los populares para que se dé prioridad a la investigación en células madre adultas. Significa esto que, si fuera consecuente, el Gobierno de todos debería favorecer con financiación pública los trabajos que se llevan a cabo con tejidos adultos o con cordones umbilicales de recién nacidos, obviando así los reparos éticos -incluso su más que cuestionada utilidad- que conlleva la manipulación de células madre embrionarias.

Mientras tanto, estudios realizados en la Universidad de Chicago han puesto de manifiesto cómo pacientes diabéticos tipo uno han respondido positivamente al autotrasplante de células madre adultas, originarias de la médula ósea. Y esto, haciendo que el páncreas vuelva a generar la insulina necesaria. En estos trabajos ha colaborado la Uni-



La grasa adulta
representa el gran
reservorio de las
células madre

versidad brasileña de Sao Paulo, con lo que la evidencia se ve reforzada en el control de la enfermedad diabética sin la necesidad perenne del pinchazo insulínico. Es una opción, ni definitiva ni exenta de problemas, pero sí esperanzadora. Pese a todo, el dilema, incluso científico, sigue en pie: las células madre adultas, con la salvaguarda ética que representan, han mostrado su eficacia, pero todavía grupos significativos de investigación siguen barajando la opción embrionaria. Una opción que arrostra la destrucción de embriones humanos aunque, según distintos medios de comunicación, el Centro de Investigación Príncipe Felipe, en Valencia, ha conseguido

extraer una célula en los primeros estadios del desarrollo embrionario sin dañar su totalidad. La línea celular obtenida sería, como cualesquiera células madre, pluripotencial y con capacidad de *construcción* de distintos tejidos.

En todo caso, estas terapias celulares, que llevan a una medicina regenerativa, siguen sometidas a un debate tanto conceptual como práctico. Conviene no transformar todo ello, con nuestro deseo de acabar con la enfermedad, en una panacea del todo a cien. Las células madre constituyen un hallazgo de desarrollo reciente y, como tal, pendiente de muchos matices y hasta de interpretaciones erróneas. Lo que sí se va convirtiendo en una certeza es que la grasa adulta representa el gran reservorio de las células madre junto con el tejido medular y en esta línea se viene trabajando en todo el mundo. Hasta el punto de que existen propuestas de comercialización de medicamentos dotados de células madre. El hecho es que empiezan a presentarse algunas situaciones que, esperemos sean para bien, parecen imparables.

El tema no deja de ser controvertido en todos los ámbitos de su análisis. En mi opinión, siempre discutible, lo prudente es apostar por lo más seguro y por la defensa, tan devaluada, de la vida embrionaria. ■